

Los productores denuncian precios "de ruina" para la aceituna de mesa



Noticias

El desánimo cunde entre los olivareros, según han apuntado, así como sus diferencias con los industriales envasadores y la gran distribución, que en su opinión imponen precios que son el caldo de cultivo para el abandono de las explotaciones, los arranques y la pérdida de empleo.

Las organizaciones agrarias han denunciado los precios "de ruina" para la mayor parte de las variedades de aceituna de mesa -por debajo de los costes de producción en casi todos los casos-, durante la campaña del verdeo actual, ya muy avanzada, que se saldará con 479.000 t (-1,64 %).

El responsable sectorial de Asaja-Sevilla, José Vázquez, ha indicado que ya se ha recogido toda la gordal, el 90 % de la manzanilla y el 50 % de la hojiblanca, mientras que las variedades "extremeñas" -cacereñas y carrasqueñas-, más retrasadas, están en plena campaña.

Ha calculado que a finales de mes habrá acabado todo el verdeo en una campaña con "precios de ruina", en la que sería más rentable enviar las variedades de doble aptitud a molino para aceite.

Vázquez ha denunciado la crisis de rentabilidad, que se traduce en el arranque de 5.000-6.000 hectáreas de olivos de manzanilla y gordal en cinco o seis años -de ellas, 1.000 en el último año-, para cultivar girasol o cereal, o intentar plantar olivos de arbequina para aceite de oliva: "Ayer estuve con un señor que arrancará un olivar de 7.000 kilos por hectárea de rendimiento en regadío porque no gana dinero".

El tercer aforo de campaña de Interaceituna, recogido por Asaja-Sevilla, prevé una producción nacional de hasta 479.000 t, debido al aumento de variedades "extremeñas", aunque en datos globales se trata de las peores cifras en ocho ejercicios, lejos de la media de 520.000 t y de algún pico anual de 604.000 t.

Por variedades, 233.000 t serán de hojiblanca, 130.000 t de manzanilla, 55.000 t de carrasqueña, 31.000 t de cacereña, 11.000 t de gordal y 19.000 t de, "otras", según Asaja.

"Es la misma historia de tantos años, el problema estructural de los bajos precios que perciben los agricultores", ha opinado el responsable sectorial de COAG, Antonio Rodríguez, quien alude a valores "de vergüenza" e "irrisorios" para una producción de primera calidad, recogida a mano.

Según Rodríguez, "el beneficio para el agricultor es nulo y se destruye mucha mano de obra", y la mayoría de variedades se pagan por debajo de lo que cuesta producirlas, excepto la gordal, que se remunera a 1,05-1,20 euros/kg, porque se han recogido 8-10 millones de kilos cuando en una campaña normal se llega a 33 o 34 millones.

Como ejemplo, producir un kilo de manzanilla cuesta 90 céntimos al olivarero, quien apenas recibe la mitad, un problema de bajos precios que también sufren manzanillas (perciben 42 céntimos), hojiblancas (31 céntimos) o carrasqueñas (36 céntimos).

"En California, se paga la manzanilla a 1,10 euros", gracias a una ley de contratos agrarios con el Estado norteamericano como mediador cuando no hay acuerdo, ha apuntado.

Desde UPA, Lope Ruiz coincide en subrayar a Efeagro la "ruina" para el agricultor durante esta

campaña de verdeo, "muy avanzada", con variedades como la hojiblanca que "hoy se paga a 36 céntimos y mañana, posiblemente, lo hará a 33", lo que hará que muchos agricultores la desvíen para producir aceite de oliva.

Según Ruiz, hay stocks del año pasado, pero no en cuantía relevante que explique estas cotizaciones, más aún cuando se estima una cosecha "baja", 470.000-475.000 toneladas, un 15 % menos que las medias de los últimos años.

Más preocupante ve el estancamiento del consumo nacional en los últimos ejercicios, mientras que son las exportaciones las que han permitido "tirar del carro", con un crecimiento sostenido.

En esta coyuntura, Ruiz ha decidido que no hará el verdeo este año de algunas de las variedades con doble aptitud para enviarlas a molino -"esperamos que los precios del aceite estén más altos"-, pero reconoce que son muchos los agricultores que tiene gordal o manzanilla -con muy poco rendimiento graso- que han abandonado sus explotaciones o las descuidan en tratamientos o fertilización.

En el caso de Extremadura, en la variedad cacereña, debido a la alta carga de los árboles y la falta de precipitaciones, los frutos presentan un menor tamaño pero son "verdeables" en gran medida a la fecha actual, según fuentes de Cooperativas Agro-alimentarias, que aforan, a nivel muy provisional, 37.000 toneladas.

La variedad carrasqueña, la otra principal en la comunidad autónoma, presenta un buen aspecto en su arboleda y una cosecha elevada y homogénea, con frutos de calibre medio "potencialmente verdeables" hasta la fecha y una estimación de 49.000 toneladas.

En la pasada campaña, se obtuvieron en Extremadura 19.150 toneladas de cacereña y 26.480 toneladas de carrasqueña.

Redacción